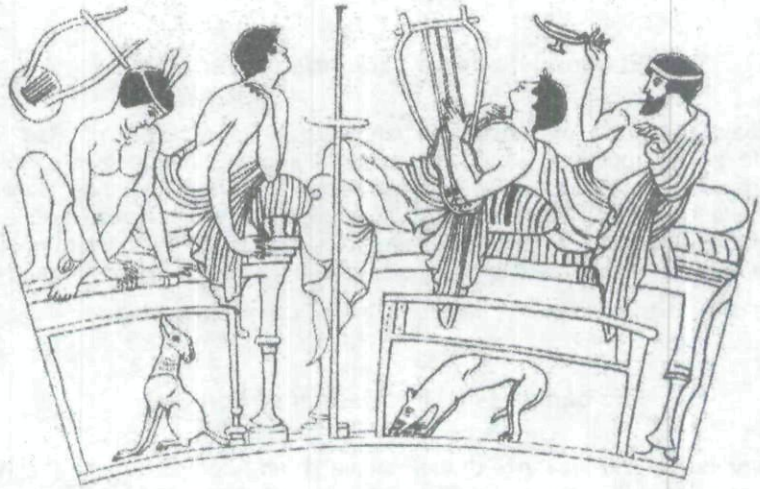

El banquete en *La sabiduría de Ben Sira*[*]

Diana L. Frenkel
Universidad de Buenos Aires
Argentina

El banquete de *La sabiduría de Ben Sira*

Resumen

Este trabajo analiza la presencia del banquete en *La sabiduría de Ben Sira*, obra perteneciente a los *Apócrifos* (según el canon hebreo). El banquete era un lugar de encuentro adecuado para la discusión de temas sociales, políticos, literarios, religiosos. *Ben Sira* reconoce la importancia de esta institución, a la vez que advierte acerca de la conducta desmesurada generadora de consecuencias desagradables. El pasaje analizado es revelador de una integración entre la civilización griega y el pensamiento hebreo.

Palabras clave: banquete | vino | helenización | pensamiento hebreo

The banquet in *The Wisdom of Ben Sira*.

Abstract

This essay studies the presence of the banquet in an Apocryphal text: *The Wisdom of Ben Sira*. A banquet in the Greek society was much more than a fashionable dinner; it was the central arena for social, political and religious interaction. *Ben Sira* recognized the popularity of the banquets, but cautioned against excess. The passage analyzed shows how the best of Gentile thought is no danger to the faith but could even be incorporated into an authentically Jewish work.

Keywords: banquet | wine | Hellenization | Jewish thought

El banquete en la civilización griega no sólo fue un centro de reunión social sino un ente generador de reflexión y creación poética,[1] cuyo testimonio más famoso es el *Simposio* de Platón. Varios fragmentos de poetas líricos parecen haber sido compuestos para tal ocasión y la sucesión de obras escritas a partir del modelo platónico es numerosa.[2] La trascendencia de esta institución ha sido tan importante que ecos de la misma se encuentran en diversas obras de la literatura bíblica, entre ellas el libro de *La sabiduría de Ben Sira*, que dedica un pasaje relativamente extenso al banquete. Lo interesante de ello es que la descripción del mismo sigue los cánones griegos y no los hebreos.

En el *Antiguo Testamento* se narra la preparación de un banquete por parte de Abraham cuando su hijo fue destetado (*Génesis* 21.8), *Ester* 1 describe el fastuoso banquete del rey Asuero en el que agasajó a los ciudadanos de Susa y que duró siete días. La tradición rabínica determina las ocasiones en las que debe llevarse a cabo una reunión festiva: un compromiso matrimonial, una boda, una ceremonia de circuncisión, los días sábados, la noche anterior a un ayuno, después de un entierro, etc. El desarrollo de cada uno de los pasos de estos banquetes está cuidadosamente estipulado: en primer lugar ingresan los invitados, quienes se sientan y reciben agua para lavarse las manos a fin de recibir en ellas la copa con la que beberán y han de bendecir la bebida, por último reciben el alimento que también recibirá una bendición.

El pasaje propuesto para nuestro análisis presenta características del banquete tradicional griego en una obra signada por el pensamiento tradicional hebreo que no entra en conflicto con la cultura helénica. De ahí nuestro interés en dicho fragmento.

La sabiduría de Ben Sira

Esta obra se encuentra en la *Septuaginta*, excluida del canon hebreo. El concilio rabínico reunido en la ciudad de Yabne (90 d.C.) determinó la canonicidad de veinticuatro libros (cinco del *Pentateuco*, ocho de *Profetas* y once de *Hagiógrafos*).[3] A partir de ese momento se rechazó la inclusión de nuevas obras. Las posteriores (de la época del segundo Templo) fueron llamadas *Apócrifas* o *Pseudoepigráficas*. Las primeras ingresaron en el canon de la Iglesia Católica y Ortodoxa Griega. La literatura talmúdica las llama "*Sfarim hitzonim*" (libros externos). El libro de *Ben Sira* se encuentra entre las *Apócrifas* y es el único mencionado en el *Talmud*. Otros textos incluidos en los *Apócrifos* son: *Esdras* (3-4), *Judit,* las adiciones griegas al libro de *Ester*, *La sabiduría de Salomón*, *Baruc Tobit*, *I* y *II Macabeos*, etc. De los *Pseudoepigráficos,* sólo algunos ingresaron al canon de iglesias orientales. Entre ellos se encuentran el libro de *Henoc, La asunción de Moisés, El libro de Adán y Eva, El testamento de los doce patriarcas*. La diferencia entre los *Apócrifos* y *Pseudoepigráficos* consiste en que los primeros dan por concluida la etapa de inspiración profética y los segundos consideran la vigencia de la profecía (puesta en boca de personajes célebres como Abraham y Moisés) con un tinte marcadamente apocalíptico.

La sabiduría de Ben Sira es considerado un libro sapiencial, al igual que *La sabiduría de Salomón* (entre los *Apócrifos*) y *Proverbios*, *Eclesiastés* y *Job* (en el *Antiguo Testamento*). En el contexto veterotestamentario y en el antiguo Oriente, por sabiduría se entiende el conocimiento que los hombres tenían del mundo que los rodeaba: astronomía, zoología, psicología (interpretación de sueños), botánica y farmacia.[4] No hay que esperar en estos libros una exposición teórica acerca del conocimiento sino una conducta parenética para ayudar al ser humano "a preservarse a sí mismo en las dificultades de la vida".[5]

El libro se inicia con un prólogo compuesto por el nieto de Ben Sira, quien se trasladó a Egipto en el año treinta y ocho del rey Evergetes (132 a.C.) y decidió traducir el texto de su abuelo al griego. Caracteriza a su antepasado como un experto en los libros de la Ley, los Profetas y otros libros, por lo cual se propuso escribir algo referido a instrucción y sabiduría a fin de que "los amigos del saber lo aceptaran y progresaran más en la vida según la Ley" (prólogo: 13-14). La fecha del prólogo es importante para la datación del libro: si también se tiene en cuenta que el capítulo L: 1-23 realiza el elogio del sumo sacerdote Simón II (ejerció el sacerdocio del 219 al 196 a.C.) Ben Sira debió haber vivido en Jerusalén en la misma época que Simón II. Entre 175-164 tuvo lugar el reinado de Antíoco IV en Judea, con su política de helenización forzosa y los graves disturbios surgidos como consecuencia de ella. El libro de *Ben Sira* no refleja en absoluto esta situación, por lo que es probable que su autor hubiese muerto antes de la llegada de Antíoco IV al poder, o su obra se hubiese concluido antes. Es lógico ubicar la actividad literaria de Ben Sira en el primer cuarto del s. II a.C. Su obra debió haber sido compuesta en hebreo,

pero el original se perdió. Durante siglos el texto hebreo fue conocido sólo gracias a las citas hechas de él en la literatura rabínica. A fines del siglo pasado se descubrieron algunos fragmentos identificados como pertenecientes a Ben Sira en la *Gnizá*[6] de la sinagoga de El Cairo. La Cueva 2 de Qumrán contenía algunos pasajes y las ruinas de Masada proporcionaron otros fragmentos. A pesar de todo, el original hebreo no pudo ser reconstruido en su totalidad.[7]

El pasaje propuesto para nuestro análisis se extiende del capítulo 31.12 al 32.13, y es el que se refiere al tema del banquete. Temáticamente se pueden advertir tres partes: la primera (vv. 12-24) está constituida por una serie de consejos relativos a la alimentación para quien toma parte en un simposio. La segunda (vv. 25-30) comprende diversas reflexiones sobre el vino. El versículo 31 actúa como introducción de la tercera parte (vv. 1-13), dedicada al desarrollo del banquete.

En la primera parte los versículos 12-18 exhortan a la moderación durante la comida. El versículo 12 ubica el lugar mediante una pregunta: "¿Te has sentado frente a una gran mesa ἐπὶ τραπέζης μεγάλης ἐκάθισας ?".[8] El adjetivo μεγάλη insinúa la presencia de numerosos comensales y contrasta con el consejo que sigue: "No abras en ella tus fauces φάρυγγα y tampoco bebas mucho μη ἐκπίηις πολλά". No podemos afirmar con certeza si Ben Sira había leído a Homero,[9] pero en *Odisea* 9.373 se describe al Cíclope que eructaba vino y carne humana de su garganta[10] φάρυγος δ' ἐξέσσυτο [...] en una imagen tremebunda de voracidad que podría funcionar como intertexto develado en el lexema φάρυξ del versículo analizado. A continuación se prosigue con la

advertencia de lo malo que resulta un ojo perverso ὀφθαλμο'ς πονηρός. Esta afirmación se entiende en el contexto de la concepción oriental según la cual el ojo es fuente de pecado.[11] Continúan los consejos tendientes a lograr una conducta moderada respecto de la comida: abundan los imperativos y prohibitivos: "Donde mire tu huésped, no extiendas la mano μη' ἐκτείνης χεῖρα [...] (14) [...] Come como un ser humano φάγε ὡς ἄνθρωπος lo que está dispuesto frente a ti y no mastiques, no te hagas odiar μη' μισηθῆις (16). Termina el primero παῦσαι πρῶτος educadamente, no seas insaciable μη' ἀπληστεύου a fin de no recibir disgustos μήποτε προσκόψηις (17)". Los versículos 20-21 describen las consecuencias de una ingestión excesiva: la moderación conduce a un sueño saludable; el desborde lleva a insomnio, vómitos y cólicos. Los versículos 22-24 cierran esta primera parte: se invoca afectuosamente al lector para que comprenda su mensaje de templanza: "[...] sé cuidadoso γίνου ἐντρεχής y no te sobrevendrá enfermedad alguna". La situación particular se traslada al ámbito de la ciudad: "Al generoso en las comidas λαμπρο'ν ἐπ ἄρτοις, los labios lo bendecirán εὐλογήσει χείλη [...] (23), contra el mezquino en las comidas πονηρῶι ἐπ' ἄρτωι, la ciudad murmurará διαγογγύσει πόλις [...]" (24). El comportamiento durante el banquete es un vehículo para el logro de un buen nombre en el cuerpo social más numeroso como es el de la ciudad.

El vino es el tema central de la segunda parte. La planta de la vid es mencionada como una de las bendiciones de la Tierra Prometida[12] y en las plegarias del sábado se bendice el vino y a Dios como "Creador del fruto

de la vid". Esta bebida está presente en toda ceremonia religiosa, ya que su ingestión moderada provoca alegría a los seres humanos; su exceso es fuente de pesares. Ambos aspectos del vino se encuentran en *Ben Sira*. El versículo 25 prosigue el tono didáctico, propio de toda la obra: "Con el vino ἐν οἴνωι no te envalentones μη᾽ ἀνδρίζου, pues provocó la ruina de muchos". Esta bebida pone a los seres humanos a prueba (v. 26) y se lo debe beber moderadamente (v. 27). En este caso su presencia es un motivo de gozo para el ser humano: "[...] ¿Qué es la vida τίς ζωή sin la presencia del vino ἐλασσουμένωι οἴνῳ?". Éste ha sido creado para regocijo del hombre εἰς εὐφροσύνην ἄνθρωπος" (v. 27). Los dos versículos siguientes describen las virtudes y defectos del vino según la cantidad bebida: "Manifestación de alegría ἀγαλλίαμα καρδίας y contento del espíritu εὐγροσύνη ψυχῆς es el vino bebido a tiempo y moderadamente" (28). "Amargura del alma πικρία ψυχῆς es el vino abundante bebido con irritación y caída" (29).

El versículo 31 anticipa el tema de la última parte, la conducta que se debe mantener con los demás convidados: no se los debe injuriar, despreciar ni hacerles un reclamo monetario durante el banquete ἐν συμπσίῳ οἴνου (este versículo nombra por primera vez el contexto en el que se desarrollan las actividades). Una vez mencionado éste, los dos primeros versículos del capítulo 32 están dirigidos al συποσίαρχος (presidente del banquete): "¿Te nombraron presidente? ἡγούμενόν σε κατέστησαν No te ensoberbezcas, compórtate como uno de ellos [...], una vez cumplida tu obligación, toma asiento para que te regocijes con

ellos y recibas una corona por tu buena conducta εὐκοσμίας χάριν λάβῃς στέφανον" (1-2).[13] La mención del συμποσίαρχος y la corona reflejan una atmósfera indudablemente griega.[14] En ocho versículos (del 3 al 10) se señala a los participantes del banquete de qué modo se debe actuar en él. En primer término el consejo se dirige a los ancianos, por ser ellos los más respetados a causa de su edad: "Habla, anciano λάλησον, πρσβύτερε, pues te corresponde πρέπει γάρ σοι [...]" (v. 3). Luego puede tomar la palabra el joven: "Habla, joven λάλησον, νεανίσκε, si te es necesario εἰ χρεία σου [...]" (v. 7). Los discursos deben ser breves, sencillos, sin alarde de sabiduría, y no deben perturbar la música.[15] Al término de la reunión, no hay que demorar el retorno a la morada (v. 11), la diversión es necesaria, pero apartada de toda insolencia (v. 12). El último versículo del pasaje propuesto cierra el tema con un juego lingüístico muy efectivo: "Y por todas estas cosas alaba al Creador εὐλογησον τὸν ποιήσαντά σε que te inunda con sus bienes μεθύσκοντα σε ἀπὸ τῶν ἀγαθῶν αὐτοῦ". Μεθύσκω (que traducimos por "inundar") contiene la raíz μέθυ, "vino", perfectamente adecuado al contexto simposíaco. La reflexión sobre la bondad divina aclara la intención del autor: las fuentes griegas pueden estar presentes, pero el pensamiento que las hilvana pertenece al mundo hebreo.[16]

Probables fuentes

La fuente principal de *Ben Sira* es el libro de *Proverbios* que a su vez ha sido fuertemente influido por la antigua literatura egipcia, concretamente por *Los consejos de Amen-em-ope.*[17] Por su lado, el autor de *Ben Sira*

parece haber tenido un contacto directo con textos sapienciales egipcios cuya fuente más importante la constituye el papiro Insinger que transmite gran parte de la obra *Los consejos de Phibis*, un texto de índole gnómica escrita en demótico.[18] Varios pasajes de *Proverbios* son la fuente directa de inspiración para *Ben Sira*; entre ellos 23.1-3: "Si te sientas a comer pan con un poderoso, mira a quién tienes enfrente, pon un cuchillo a tu garganta si tienes excesivo apetito [...]". En 31.6-7 Lemuel, rey de Masá,[19] aconseja dar vino a quien está por morir y a quien tiene su alma amargada "para que beba y olvide su pobreza y no recuerde más su pena"

El contexto en el que se inserta el pasaje analizado –el banquete– merece una reflexión mayor. Es indudable la presencia de la cultura griega y el autor más cercano en pensamiento sería Teognis.[20] El poeta lírico griego (*circa* 545-480 a.C.) expresó su relación con el vino en términos muy semejantes a *Ben Sira*. Reproducimos algunos pasajes.[21]

> 211-212: "Es dañoso beber mucho vino, pero si uno lo bebe con conocimiento, no es malo sino bueno"
> 479-480: "Quien bebe sin medida, no domina ni su lengua ni su pensamiento [...]".
> 483: "Sabiendo esto, no bebas vino en exceso, o levántate antes de emborracharte [...]".
> 497-498: "El vino hace ligero el pensamiento tanto del varón irreflexivo como del prudente, cuando se bebe en exceso"
> 563-566: "Es bueno ser invitado a un banquete y sentarse junto a un hombre noble, conocedor de toda sabiduría para escuchar cada vez que diga algo sabio a fin de que aprendas y retornes a tu casa con esa ganancia".

La similitud de las ideas se impone por sí misma, pero ello, repetimos una vez más, no implica una fiel reproducción de los conceptos de Teognis en *Ben Sira*; también en el *Banquete* de Platón se expresan ideas semejantes respecto del vino.[22] Se trata de consejos provenientes del

sentido común presentes en toda meditación sobre el vino y sus consecuencias.

Reflexiones finales

El Libro de Ben Sirá debió ser escrito por alguien versado en pensamiento hebreo, conocedor también de otras culturas como la egipcia y la griega. Esta última debió empezar a divulgarse en Judea a partir del s. III a.C.,[23] por lo que no sorprende que un hombre de cultura, el autor de *Ben Sirá* haya leído textos de escritores griegos[24] y se haya valido de algunas costumbres helenísticas para enriquecer su propia obra, pero sin abandonar las tradiciones mosaicas. La mención al Creador con la que culmina el pasaje analizado es una prueba evidente de ello. No hay atisbos de conflicto alguno entre las dos culturas en esta obra. Hay que tener en cuenta que en la literatura talmúdica se expresan prohibiciones de la enseñanza del griego y a la vez excepciones a dicha regla.[25] En los pasajes estudiados de *Ben Sirá* se advierte un reconocimiento a una institución notable como la del banquete, que constituyó un lugar de encuentro entre seres humanos dispuestos a compartir momentos gratos y a la vez de reflexión acerca de temas esenciales a la condición humana.

Notas

* Una primera versión de este trabajo fue leída en las Primeras Jornadas sobre el Mundo Clásico "Humanitas: hacia un concepto de humanismo en el mundo griego y romano" organizadas por la Facultad de Filosofía, Ciencias de la Educación y Humanidades de la Universidad de Morón el 19 de octubre de 2002 bajo el título "El tratamiento del banquete en los *Apócrifos* y *Pseudoepigráficos*".

[1] L. Robin en su "Notice" al *Banquete* de Platón (1992: XII-XVII) afirma: "*Par cet mot (banquet) nous entendons en effet proprement un repas en commun que préside et règle quelque personnage, et où ce qui importe, ce n'est pas précisement le repas, lequel est souvent détestable, mais les discours qui en sont la suite et qui se prononcent au moment où sur la table il n'y a plus que les vins*".

[2] *Cfr.* el artículo de Hug "Symposion-Literatur", *RE* IV a, 2.

[3] Flavio Josefo (*Ap.* 1.39-40) enumera veintidós libros cuya lista coincide con la división de la *Septuaginta* (*Rut* y *Jueces* conforman una única obra, al igual que *Lamentaciones* y *Jeremías*). Para Hoelscher (*RE*: 1996) esto constituye una prueba de la dependencia de Josefo en relación con la erudición judeo-alejandrina.

[4] *Cfr.* G. von Rad (1990: 384). Es pertinente la definición de sabiduría que se encuentra en *La sabiduría de Salomón* 7.17-21): "[...] la estructura del mundo y las propiedades de los elementos, el comienzo, fin y centro de los tiempos, los cambios de los solsticios y la sucesión de las estaciones, el curso del año y la posición de los astros, la naturaleza de los seres vivos y el comportamiento de los animales salvajes, el poder de los espíritus y los pensamientos de los hombres, las variedades de las plantas y las fuerzas de las raíces. Cuanto está oculto y cuanto todo se ve, todo lo conocí, porque la que todo lo hizo, la sabiduría, me lo enseñó"

[5] *Cfr.* von Rad (1990: 393).

[6] La *Gnizá* era un lugar en la sinagoga destinado a guardar los textos sagrados deteriorados por el uso, ya que estaba prohibida su destrucción por tratarse de escritos que incluían un mensaje divino.

[7] Para más datos acerca de este tema *cfr.* S. Schechter, "A Fragment of the Original Text of *Ecclesiasticus*" (1896), *Expositor* 4.1-15 y J. A. Sanders (1965), *The Psalm Scrolls of Qumram.*

[8] El texto en griego está tomado de la *Septuaginta* (Rahlfs: 1935).

[9] El pasaje de *Ben Sira* 14.18 muestra una semejanza con el de la *Iliada* 6.146-149, sin embargo no debe interpretarse como una lectura directa del poeta épico sino una imagen frecuente en la literatura helenística: "*Even granting the dependence on Homer in this case, as do many commentators, one may not conclude that Ben Sira must have read* The Iliad". (P. Skehan, 1987: 47).

[10] Aristófanes (*Ranas* 571) se vale de la expresión ὡ μιαρα' φάρυξ para señalar la glotonería del personaje.

[11] *Cfr. Números* 15.39; *Job* 31.1.

[12] *Cfr. Deuteronomio* 8.7-8: "Pero Yahvéh tu Dios te conduce a una espléndida tierra, [...] tierra de trigo y de cebada, de viñas, higueras y granados, tierra del olivo, de aceite y de miel".

[13] *Cfr. II Macc.* 2.26-27. El compilador de los cinco libros de la extensa obra de Jasón de Cirene expresa lo dificultoso de su obra mediante un símil: "Del mismo modo que no es fácil para quien prepara un banquete τῷ παρασκευάζοντι συμπόσιον y busca el provecho de los demás, así nosotros sobrellevaremos gratamente el esfuerzo en aras de la utilidad de los demás".

[14] *Cfr.* J. Collins (1997: 33): "*The position of banquet master or symposiarch reflects the Hellenistic context of this discussion [...] Sirach's evident familiarity with, and acceptance of, Hellenistic banquets shows that he was no zealous opponent of Hellenistic culture as such*

[...] A sweeping rejection of Hellenism, or of the Hellenized mores of the upper class, was scarcely a possibility for someone in Ben Sira's social location".

[15] *Cfr. 2 Sam.* 19.36; *Isaías* 5.12; *Eclesiastés* 2.8, pasajes en los cuales se menciona la presencia de músicos en los banquetes.

[16] Reproducimos la observación de P. Skehan / A. Di Lella (1987: 16): "*Being secure in his own Jewish faith, he had nothing to fear from Gentile writings. Ben Sira borrowed Gentile thoughts and expressions as along as these could be reconciled with the Judaism of his day*"

[17] *Cfr.* Skehan / Di Lella (1987: 46).

[18] Para más datos *cfr.* M. Lichtheim (1983), *Late Egyptian Wisdom Literature in the International Context: A Study of Demotic Instructions*, Göttingen.

[19] Los antiguos identificaban a Lemuel con Salomón. Si se trata de un nombre propio, el determinativo "rey de Masá" (tribu ismaelita del norte de Arabia) indica su origen extranjero y el fragmento en cuestión entraría en la corriente sapiencial de "los hijos de Oriente". (*Cfr.* R. Augé, *Enciclopedia de la Biblia*, vol. 4: 960)

[20] Skehan / Di Lella (1987: 47) reproduce los conceptos vertidos por T. Middendorp en relación con el texto de *Ben Sira* y otros autores griegos: "*He claims that approximately one hundred passages in Ben Sira have clear parallels in Greek literature. The largest number of these parallels comes from Theognis and smaller amounts from Euripides, Xenophon, Hesiod, Homer, Sophocles, and several other Greek authors*".

[21] Seguimos la edición de F. Rodríguez Adrados con nuestra traducción.

[22] *Cfr.* 176a. En este pasaje Erixímaco comenta su opinión, formada a lo largo de su profesión –la medicina– con respecto al vino: considera que la embriaguez es un daño para el hombre

[23] *Cfr.* M. Hengel (1974: 75).

[24] Los textos de Homero son mencionados en la *Mishná, Yadaim* 4.6 en un pasaje en el que se señala que las *Sagradas Escrituras* contaminan las manos (son tan santos que contagian su santidad a las manos que los manejan, por lo que es necesario una purificación después de tocarlos); en cambio, los textos de Homero (el original dice "Hamiras") no contaminan las manos".

[25] *Cfr. Sotá* 9.14: "Durante la guerra de Vespasiano se prohibió el uso de la corona del novio y los tambores en señal de duelo. Durante la guerra de Tito se prohibió el uso de las coronas a las novias y la enseñanza del griego al propio hijo". Sin embargo Rabi Shimón Ben Gamliel (presidente del Sanhedrín en el s. II d.C) expresó (*id.* 49.2): "Había mil jóvenes en la escuela de mi padre. Quinientos estudiaban la Biblia y quinientos, filosofía griega". Ninguna otra fuente especifica cuál era el sentido de "filosofía griega" en ese contexto.

Bibliografía

COLLINS, J. (1997). *Jewish Wisdom in The Hellenistic Age*. Kentucky.
Enciclopedia de la Biblia (1963). Barcelona.
Encyclopaedia Judaica Jerusalem (1970). Jerusalem: Keter Publishing House.
HENGEL, M. (1974). Judaism and *Hellenism*. Philadelphia.
La Misná (Carlos del Valle ed.) (1981). Madrid.

Pauly's Real Enzyclopädie der Klassischen Altertumswissenschaft (1939). Stuttgart.

VON RAD, G. (1990). *Teología del Antiguo Testamento*. Salamanca.

ROBIN, L. (ed.) (1992). *Platon, Le Banquet*, tome IV. Paris: Les Belles Lettres.

RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (1981). *Líricos griegos. Elegíacos y yambógrafos arcaicos*, vol. II. Madrid: CSIC.

SHIMOFF, S. (1996). "Banquets: The limits of Hellenization" en *Journal for the Study of Judaism* XXVIII/4. Leiden: 440-452.

Recibido: 8 de noviembre de 2002
Evaluado: 9 de diciembre de 2002